



Litog. de M. R. V. Querejar.

VISTA DEL CONVENTO DEL CARMEN.

T. Balvanera del y Linos.



Litog. de M. R. V. Querejar.

EL ILMO. Y RMO. S. D. FR. ANTONIO MONROY.



tirada del comercio comun: hallaron si nó lo que deseaban, á lo menos un domicilio en que acogerse, mientras se les proporcionaba otro de mayor comodidad: aquí se mudaron y permanecieron algunos dias, hasta que con ocasion de haberse agregado al reciente beaterio, tres doncellas virtuosas, sobrinas del Br. D. Diego Colchado, clérigo pio, vecino de esta Ciudad y su noble patricio, éste les hizo donacion de una casita que estaba fabricada en el mismo sitio donde ahora está fundado el colegio: dispúsose en forma de claustro religioso, con zaguan, capilla, coro, porteria y locutorio, como ahora se vé. Inmediatamente ocurrió el piadoso padre Colchado, su insigne bienhechor, al Exmo. é Illmo. Sr. Arzobispo, impetrando su licencia para que en aquel pequeño oratorio se les dijese misa á ciertas doncellas que se habian recojido voluntariamente á una casa particular para imitar en cuanto pudiesen á las religiosas de Santa Teresa, así en el hábito como en la regla. Mas su Exa. Illma. (singularmente afecto á semejantes recogimientos pios) concedió mas de lo que se le pedia; y habiéndose hecho por su mandato los debidos informes, en vista de ellos, sin habérsele ofrecido al pensamiento á sugeto alguno, libró su pastoral despacho, tomando bajo su jurisdiccion el domicilio, erigiendo en espirituales sus bienes, y señalándole capellan propietario, que cuidase de sus individuos como consagrados al Señor.

Vino esta providencia víspera de nuestra Señora del Carmen, contingencia que dió bastante á entender que aquella fundacion era obra de la gran reyna de los cielos, y que la tomaba bajo su proteccion. Celebróse con grande magnificencia y regocijo la erccion del beaterio el dia 19 de Marzo de 1740, consagrado á su soberano titular el gloriosísimo Patriarca Señor San José. Sobre estos débiles fundamentos se puso la primera planta; y cuando, á juicio de los prudentes del mundo, se tenia por cierto que le sucederia lo que á la semilla evangélica (1), secándose al nacer por falta de humor, que son los emolumentos con que se conserva la vi-

(1) Luce cap. 8. vers. 6.



da, el efecto ha demostrado que no teniendo rentas, ni mendigando limosnas se ha mantenido este beaterio mas de 62 años, siendo sus fincas la industria laboriosa de sus alumnas y la piadosa liberalidad de sus vecinos, que suponiendo la necesidad, oportunamente lo han socorrido: y se ha experimentado, que desde que comenzó hasta la era presente, aunque se hayan sentido cortedades en el claustro, pero nunca le ha faltado el congruo sustento, cuidando de su provision por modos raros el Padre Celestial, que manteniendo á las aves del aire, nunca se olvida de las almas, que buscando su reino esperan de su misericordia los subsidios necesarios para la vida humana.

Esta providencia se ha hecho palpable, y para reconocerla basta solo reflexionar en que dentro de pocos años se aumentó el número de su comunidad, llegando muchas veces á diez y ocho las personas que la componen: en que se dilató el fondo de su vivienda, y en él se fabricaron varias piezas, aunque humildes, para el desahogo; en que se condujo al claustro la agua limpia: en que se adornó decentemente su capilla, y se proveyó de vasos de plata, de ornamentos y ropa blanca para el culto del altar: y en que se puso depósito con luz perenne en su lámpara. Por el mes de Noviembre del año de 1768 estableció en este colegio la enseñanza de las niñas el Exmo. Sr. cardenal de Lorenzana, entónces dignísimo arzobispo de Méjico. Con fecha de 7 de Junio de 1791, y 17 de Febrero de 1800 espidió S. M. dos reales cédulas en que se digna erigir este beaterio en colegio real de enseñanza, bajo su proteccion, dando licencia para que se fabrique un templo nuevo y viviendas cómodas para su desahogo. En el día está yá concluida la nueva iglesia de bóveda, de mas de treinta y dos varas de largo, con su sacristia y otras piezas anexas á ella. Se bendijo y colocó la primera piedra para la obra el día 3 de Abril del año de 1800, cuya fábrica ha corrido al cuidado del Sr. D. Juan Antonio Jaúregui y Urrutia, marqués del Villar del Aguila, sindico del colegio, quien ha erogado la mayor parte de sus gastos de su propio caudal, pues han sido cortas las limosnas que para ella se han coleccionado. Se dedicó y estrenó esta nueva Iglesia con toda solemnidad el

día 20 de Julio de este año de 1802, en que se celebró el Tránsito del Gloriosísimo Patriarca Señor San José. Está tambien ya concluida una pieza hermosísima en que se ha puesto la escuela gratuita, en la que se enseñan todo género de niñas á leer, escribir, rezar, coser, &c, por medio de una hermana de hábito de las mas instruidas del colegio. Dentro de breve vá el referido Sr. marqués á fabricar de nuevo un niñado en donde vivan por separado las niñas colegialas con una maestra, las que en ciertos dias y circunstancias usan sus vestidos morados de carro de oro. Asi mismo vá á ampliar las viviendas y á construir enteramente de nuevo, lo mejor que se pueda sus oficinas y demas necesarios, asi del niñado como del colegio, para que se puedan admitir mas niñas para su educacion y enseñanza.

Todos estos temporales adelantamientos han sido ciertamente connaturales efectos de la vida santa que en aquel claustro se practica, siendo como un relicario en que tiene Querétaro atesorada mucha virtud: y siendo este colegio un vergel de virtudes, probadas por mas de 62 años, parece debe tenerse por cierta la especial asistencia del Señor en su conservacion y aumento; pues, como dice el apóstol, (1) ni el que planta, ni el que riega es util, y solamente supone el Todopoderoso, que dá el incremento: como lo ha dado á este místico plantel, en el que han florecido muchas hijas suyas; insignes y admirables en virtud y santidad. Mas entre todas, tres han sido las que se han distinguido, y de las que aun dura en la casa la buena memoria de sus grandes virtudes y vidas edificantes. La primera fué la hermana Seferina de Jesus, natural de esta Ciudad de Querétaro, doncella humilde, obediente, casta, devota, austera y penitente, que murió llena de virtudes y santas obras á los treinta y un años de su edad, el día 18 de Marzo de 1748. La segunda fué la hermana Rosalia del Sacramento, nativa en el pueblo de Maravatío, diócesis de Mechoacán; fué sumamente observante de las reglas y constituciones del colegio, muy dada á la oracion, infatigable en el

(1) Epist. I. ad Corinth. cap. 3 vers. 6. & 7.